

### **La formación lingüística del profesorado de segundas lenguas**

A lo largo de las presentes líneas es nuestra intención presentar cuáles debieran ser los fundamentos lingüísticos exigibles en la formación del profesorado de segundas lenguas. El ámbito de estudio de la lingüística aplicada al aprendizaje y la enseñanza de segundas lenguas se caracteriza, como es sabido, por su interdisciplinariedad; en este sentido, no olvidamos que en él confluyen las aportaciones de distintas disciplinas como la teoría lingüística, la psicolingüística, la sociolingüística, la didáctica de lenguas o las teorías psicológicas del aprendizaje, todas ellas igualmente importantes. El que ahora hablemos tan sólo de las bases lingüísticas que debe poseer todo profesor de idiomas implica que hemos focalizado nuestra atención en uno de los aspectos de su formación, que no ha de entenderse en absoluto como el fundamental, como se ha venido considerando hasta ahora, sino con igual relevancia que el componente didáctico (cf. Pastor, 1999).

En estos momentos en que el auge por el aprendizaje de segundas lenguas trasciende ya el ámbito meramente académico para convertirse en un fenómeno social, es lógico que dicha situación influya en la proliferación de instituciones dedicadas a su enseñanza y en la demanda de nuevos profesionales especializados en tal tarea<sup>1</sup>. La figura del profesor (como guía o conductor del aprendiz) continúa siendo fundamental en el proceso de adquirir, en un ámbito académico, una lengua distinta a la materna; tal afirmación no pone en entredicho, sino que más bien reafirma, las vigentes teorías sobre

---

<sup>1</sup> Al tradicional (y universal) interés por el estudio del inglés como lengua extranjera, seguido de cerca por el francés y el alemán, se ha de añadir, en la última década, el creciente auge del aprendizaje del español como lengua extranjera, paralelamente al aumento del número de hablantes de la lengua española y a su mayor presencia y prestigio a nivel internacional. Esta nueva situación ha generado una evidente proliferación de publicaciones, congresos y encuentros de todo tipo, instituciones y centros especializados, investigaciones, etc. que han enriquecido considerablemente este espacio de estudio y de trabajo hasta ahora incomprensiblemente desatendido (Pastor, 1996).

autonomía del aprendizaje, que han hallado en la aplicación de las nuevas tecnologías al aprendizaje de lenguas la confirmación de muchas de sus propuestas (Bosch, 1996; Cruz, 1998).

Consecuentemente, si defendemos la importancia de la figura del profesor y constatamos la demanda creciente de docentes con una cada vez mayor profesionalización, no podemos por menos que abogar por la adecuada formación de los futuros profesores de idiomas, ya desde las mismas aulas universitarias y no necesariamente una vez acabada la licenciatura, como si se tratara de contenidos 'auxiliares' y no básicos en un filólogo que desee dedicarse a la docencia<sup>2</sup>.

Sin entrar a debatir de modo global cuál debe ser el perfil del profesor de segundas lenguas (Llobera, 1993; Martín Peris, 1993), sí pretendemos apuntar algunas consideraciones sobre su formación en lo que a la lingüística se refiere.

Es indudable que existe una estrecha relación entre la teoría lingüística y la enseñanza de lenguas, no sólo en el momento actual, sino a lo largo de toda su historia (Cuenca, 1994; Pastor, 2000). Por ello resulta crucial entender y saber aplicar los conceptos que la lingüística como disciplina ha aportado tanto a la descripción gramatical de las lenguas (pieza básica en la enseñanza, como corrobora en estos últimos años la corriente que propugna la 'atención a la forma') como a la explicación de los fenómenos universales que tienen que ver con el lenguaje o con la dimensión pragmática de la lengua.

Enumeraré a continuación, sin ánimo de ser exhaustivos ni de profundizar, dada la limitación de espacio, cuáles son tales conceptos:

---

<sup>2</sup> En realidad, ésta es la situación que existe actualmente por lo que respecta al español como lengua extranjera (E/LE); a pesar de la paulatina incorporación de asignaturas especializadas en los planes de estudio de diversas facultades (Martinell y Cruz, 1998), continúa siendo mayoritaria la oferta de

- Conocimiento de las principales escuelas lingüísticas del s. XX con el fin de poder establecer las relaciones entre éstas y los distintos métodos de enseñanza de segundas lenguas. En particular, la complementación entre la gramática tradicional y el método gramática-traducción; el estructuralismo y el enfoque audio-oral; o la lingüística textual, el análisis del discurso y los estudios pragmáticos, conjuntamente, y el método comunicativo, desde sus primeras formulaciones hasta su actual desarrollo en el denominado enfoque por tareas.
- Aproximación a las lenguas del mundo y nociones básicas de tipología lingüística, teniendo en cuenta que en los casos de enseñanza a grupos multilingües dicha información puede ser muy útil de cara a proporcionar una más amplia perspectiva lingüística.
- Análisis de las variedades dialectales; importancia y significación del estándar; decisión sobre qué modalidad de lengua enseñar; relaciones entre sistema, norma y habla.
- Estudio detallado de los fenómenos gramaticales de la lengua de que se trate, relevantes por su especial dificultad para el aprendiz. Es importante señalar que la explicación de tales fenómenos debe adecuarse a la realidad del aula, en el sentido de que el metalenguaje que se habrá de utilizar distará mucho del que estamos acostumbrados a escuchar en nuestra formación como filólogos; lo que debe aprenderse son las versiones pedagógicas de las

explicaciones gramaticales, en la línea de las últimas propuestas de las gramáticas didácticas especialmente enfocadas a hablantes no nativos<sup>3</sup>.

- Desde el ámbito morfológico, los distintos procedimientos para la formación de palabras, así como, desde la semántica, los conceptos de campo semántico y las relaciones de homonimia, sinonimia y polisemia, útiles todos ellos de cara a un adecuado aprendizaje del vocabulario, que la mayoría de los aprendices sienten como primordial en la apropiación de la lengua y la posibilidad de usarla.
- Rentabilización de los conocimientos sobre tipología textual que aporta la propia lengua materna (especialmente por lo que respecta a las destrezas de expresión escrita y comprensión lectora), así como de las estrategias de comunicación, también presentes en la lengua materna y susceptibles de transferencia positiva (por lo que se refiere esta vez, en particular, a la interacción oral y la comprensión auditiva).
- Análisis contrastivo de lenguas, en la medida en que en grupos monolingües, y siempre que el profesor conozca la lengua materna de los aprendices, el desentrañar la mayor o menor distancia lingüística entre ésta y la lengua meta contribuye a conocer mejor los errores más usuales debidos a la interferencia de la lengua materna y, por tanto, a erradicarlos.
- Finalmente, los trabajos sobre adquisición de segundas lenguas ofrecen una información valiosísima a través de las descripciones de la interlengua, el análisis de errores, la indagación en las estrategias de aprendizaje, los

---

<sup>3</sup> Para ejemplificar, en el caso del español como lengua extranjera, algunas de las cuestiones gramaticales que constituyen recurrentes áreas de dificultad para el aprendiz podemos citar las siguientes: los verbos 'ser' y 'estar', el orden de palabras en el enunciado, el contraste temporal por lo que respecta al tiempo,

estudios sobre las características del habla para extranjeros, el discurso en el aula o la importancia del entorno lingüístico y del input recibido. La información acerca del proceso psicolingüístico que experimenta el aprendiz mientras adquiere una segunda lengua redundará en beneficio de su enseñanza por las implicaciones didácticas que se derivan y que se ven reflejadas desde hace algún tiempo en muchos de los materiales publicados.

Probablemente el listado precedente podría ampliarse, pero sobre lo que queremos llamar la atención desde estas líneas es sobre el hecho de que al menos las cuestiones mencionadas deberían tenerse en cuenta en un posible programa de formación para la enseñanza de segundas lenguas, por lo que a la fundamentación lingüística se refiere. Ahora bien, la importancia de disponer de unos adecuados conocimientos lingüísticos ha de ir pareja a su correcta aplicación, teniendo en cuenta las necesidades pedagógicas de la situación académica que se genera en el aula y, sin duda, las necesidades de los aprendices.

### **Bibliografía**

- BOSCH, Mireia (1996), *Autonomia i aprenentatge de llengües*, Barcelona, Graó.
- CRUZ PIÑOL, Mar (1998), "La World Wide Web en la clase de E/LE", en [http://www.ucm.es/info/especulo/numero5/m\\_cruz.htm](http://www.ucm.es/info/especulo/numero5/m_cruz.htm)
- CUENCA, M<sup>a</sup> Josep (ed.) (1994), *Lingüística i ensenyament de llengües*, València, Universitat de València.
- LLOBERA, M. (1993), "Aspectos sobre la formación de profesores de lengua extranjera", en AA.VV., *Didáctica del español como lengua extranjera E/LE*, Madrid, Fundación Actilibre, Col. Expolingua, vol. 1, pp. 139-149.
- MARTÍN PERIS, E. (1993), "El perfil del profesor de español como lengua extranjera: necesidades y tendencias", en MIQUEL, L y N. SANS, *Didáctica del E/LE*, vol. 1, Madrid, Actilibre, pp. 167-180.
- MARTINELL, Emma y CRUZ PIÑOL, Mar (1998), *Cuestiones de español lengua extranjera*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- PASTOR, Susana (1996), "La lingüística aplicada a la enseñanza de segundas lenguas: la didáctica del español", en FERNÁNDEZ PRAT, M<sup>a</sup> H. (ed.), *Teoría y Crítica n° 3*

*Ciencias del lenguaje y lenguas naturales*, Univ. de Alicante/ed. Verbum, pp. 429-438.

PASTOR, Susana (1999), "Situación actual de la formación del profesorado de segundas lenguas: el español como lengua extranjera", en JIMÉNEZ JULIÁ, T., M<sup>a</sup> C. LOSADA y J.F. MÁRQUEZ (eds.), *Español como lengua extranjera: enfoque comunicativo y gramática*, Actas del IX Congreso Internacional de ASELE, Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 255-260.

PASTOR, Susana (2000), "Teoría lingüística actual y aprendizaje de segundas lenguas", *Cuadernos Cervantes*, n<sup>o</sup> 26, pp. 38-44.